

Fuente: MUÑOZ-ALONSO, G. *Cómo elaborar y defender un trabajo académico en humanidades: del Trabajo de Fin de Grado al Trabajo de Fin de Máster*. Madrid: Bubok, 2015, 100-107.

Identificación de la procedencia de la cita: Sistema Tradicional y Sistema Harvard

En un trabajo académico riguroso siempre debe quedar constancia clara e inequívoca de la autoría y la procedencia de la cita. Pueden emplearse varios métodos dependiendo del área del conocimiento; aquí se recogen dos de los más empleados en el campo de la investigación humanística: 1) Sistema Tradicional, sistema muy utilizado en humanidades, aunque también en este campo se emplea el Sistema Harvard; y 2) Sistema Harvard, sistema considerado como el más apropiado para el campo de las ciencias sociales, incluyéndose en esta área la antropología, la economía, las ciencias políticas, la psicología o la sociología.

- 1) Sistema Tradicional. Se trata del método tradicional de indicar la fuente de la que se han tomado los datos. También recibe la denominación de *Estilo humanístico*, *Estilo europeo*, *Sistema cita-nota*, etc. Consiste en hacer una llamada en el entramado textual, donde sea necesario, con cifra arábica voladita desnuda, y colocar a pie de página los datos del autor, de la obra y la página o páginas de donde se ha tomado la cita literal.

Se suele empezar por el apellido y a continuación el nombre, lo cual es absolutamente innecesario e indica desconocimiento de las técnicas de investigación científica, dado que la cita bibliográfica no forma parte de ningún orden alfabético; así que hay que colocar en primer lugar el nombre de pila (abreviado o no), seguido del apellido (o los apellidos), escritos de redondo en minúscula, y sin diacríticos; a continuación, el título de la obra (en cursiva); el pie editorial: lugar de edición (y tras ello dos puntos), el editor o la editorial (se añade una coma), y la fecha de publicación; se cierra con una coma ya que falta el elemento de la paginación; por último, ha de mencionarse la página correspondiente de donde se ha extraído el texto citado.

Algunos autores están convencidos de que «No se escribe con sentimientos, sino con palabras. Por ello se debe conocer y entender su sentido exacto; cuando se ignore su significado, hay que consultar el diccionario, en el que se proporcionan ejemplos concretos».³

³Salvador Mercado. *¿Cómo hacer una tesis?; tesinas, informes, memorias, seminarios de investigación y monografías*. México: Limusa, 2000, 110.

Si más adelante se cita al mismo autor y la misma o distinta obra, la grafía va a depender de cuál sea la realidad. Por ejemplo, si en la misma página, a continuación de la cita anterior, se hace otra cita bibliográfica del mismo autor y la misma obra, en la segunda se pone *íd.* (*ídem*) para indicar que se trata del mismo autor, seguido de *ib.* (*ibídem*) para indicar que se trata de la misma obra, y a continuación se escribe la nueva página.¹

⁴*íd., ib.*, 115.

Ahora bien, en estos casos en los que se trata de la misma obra mencionada en la cita bibliográfica inmediatamente anterior, se puede, y ya es algo generalizado, comenzar con *ib.* (*ibídem*), y a continuación se escriben los datos que correspondan:

⁵*ib.*, 120-121.

Ya no se mencionan, evidentemente, los datos relativos al autor, título ni pie editorial, ya que forman parte del *ibídem*, es decir, el mismo lugar, pero sí se proporcionan las nuevas páginas. Si se trata de obra distinta, se empieza con *ídem* y a continuación se registra el título de la nueva obra y los restantes elementos.

Si las citas bibliográficas están en la misma página pero no van seguidas, han de repetirse los datos de autoría y obra, o bien utilizar abreviaturas como *o. cit.*, *ob.cit.*, *op.cit.* —que indican obra citada—, si se hace referencia a la última obra de la cual se han dado los datos, y ello siempre y cuando la cita de la obra se haya hecho en la misma página. Ahora bien, esta solución no es válida en el caso de que haya un cambio de página y la última obra se hubiese citado en una página distinta de la actual; en tal caso han de repetirse el título de la obra mencionada, aunque se puede abreviar; después de mencionar el título, se

¹ Las palabras *ídem* e *ibídem* podrían ir de redondo. No obstante es habitual escribirlas en cursiva, abreviadas, y en minúscula, a pesar de empezar la línea: *id.*, *ib.*

pueden hacer dos cosas: poner *obra citada (ob.cit.)*, y añadir los nuevos datos (páginas), o bien repetir de nuevo todos los datos editoriales, a los cuales se añaden las nuevas páginas.

2) Sistema Harvard. Se trata de un sistema denominado también *Sistema APA, Estilo Chicago, Estilo Turabian, Estilo americano, Estilo anglosajón*, y a veces mal llamado Sistema *autor-fecha* —no se da la fecha, sino el año. Se trata de un método claro, rápido y dinámico de citación y referenciación. Su aplicación es muy sencilla. Si en el texto, antes o después de la cita se menciona claramente el nombre del autor a quien se ha citado, se pone entre paréntesis el año de edición de la obra a que se refiere y, tras dos puntos, la o las páginas donde se encuentra el texto fuente.²

Son muy esclarecedoras las opiniones de Teresa González, la cual se refiere a «la necesidad de considerar la diacrisis tipográfica como un elemento esencial para el Trabajo de Fin de Máster, ya que revela la competencia del investigador en técnicas de investigación» (2010: 58).

Si no se menciona explícitamente al autor, entonces se pone entre paréntesis el o los apellidos del mismo, sin alusión al nombre de pila, el año de edición, y las páginas. No hay que olvidar que se poner el primer apellido, o el que encabeza su alfabetización en función de su origen.³

La tarea concreta de hacer una investigación, según ponen de manifiesto algunos autores, «nunca es tan sistemática como parece» (Walker, 2000: 28).

Es importante señalar que el Sistema Harvard empleado en España sufre algunas modificaciones ortotipográficas y matices diacríticos, entre los cuales se recogen aquí seis.

- a) Si la obra está escrita por dos autores (o más, en cuyo caso se pondría *et al.*) se separan sus apellidos con punto y coma.⁴

(González; Martínez)

² Los dos puntos son mejor puntuación, ya que si después del año el número de la página fuese parecido, ese número podría confundirse con el correspondiente a una segunda obra, en vez de con la página.

³ *supra* p. III.

⁴ Esta norma se aplica al listado de Referencias bibliográficas o bibliografía. Sin embargo en el entramado textual, o cuando se usa el Sistema Harvard, cabe la posibilidad de poner (*González y Martínez*), y sustituir el y por el punto y coma (;), por razones de estética tipográfica.

b) Entre el apellido y el año se coloca una coma.

(González; Martínez, 2010)

c) Entre el año y la paginación se pone dos puntos.

(González; Martínez, 2010: 15)

- d) Se especifica *conferir*, en su abreviación (*cf.*) si no se trata de cita literal.
- e) Se emplean locuciones (*ídem, ibídem, infra, supra, ápuđ, pássim, etc.*) o sus abreviaciones (*id., ib., infr., supr., áp., páss., etc.*) cuando así lo exija la investigación. No obstante se pueden colocar estos datos en una nota a pie de página, con la finalidad de no recargar el entramado textual.
- f) Se mantiene la omisión de la palabra *página* o su abreviación (*p.*), como ya es habitual en la producción científica internacional.

Como en todos los sistemas de citación, el Sistema Harvard es un método que ha de ser complementado con la bibliografía o el listado de referencias bibliográficas que se sitúan al final del documento. En dicha parte se encontrarán, por orden alfabético, todos los autores mencionados, con los títulos correspondientes de sus obras, y los restantes datos, y muy especialmente, y de forma prioritaria visualmente, el año de edición, que es el que ha servido, junto con el apellido, para referenciar la obra tras la cita o la mención. En principio, pues, no hay por qué recurrir a la nota bibliográfica a pie de página o en un apartado diferente. Esta circunstancia es importante porque si se está trabajando en un tema de gran complejidad y se van a necesitar abundantes notas, se pueden colocar a pie de página sin que las citas y las notas entren en conflicto formal o se interfieran.

Si se adopta este sistema, la disposición de la bibliografía a final de la obra es distinta de la manera tradicional, ya que se adelanta el año de edición para situarlo después del nombre del autor.

e.g.: WALKER, Melissa (2000). Cómo escribir trabajos de investigación. Barcelona: Gedisa.

Si se menciona más de una obra del mismo autor aparecida en el mismo año con este sistema se distinguen mediante letras minúsculas (*a, b, c, d, etc.*) escritas de cursiva.

v.gr.: WALKER, Melissa (2000a): *Cómo escribir trabajos de fin de carrera*.
Barcelona: Gedisa.

Tal distinción, sin duda, se hace también en el texto y lugar correspondiente.

«aspectos relacionados con la terminación de los estudios» (Walker, 2000a: 25).

